

# EL HERMANO APOLINAR

## El científico ante el mundo vegetal

Por el Hermano DANIEL - Especial para el BOLETIN

"Proclamad en todos los tonos y a todas las gentes las virtudes de vuestros antepasados. Es éste el mejor homenaje que podéis hacerles".

Dupanloup

"Las Conquistas científicas son creaciones de la voluntad y ofrendas de la pasión".

Ramón y Cajal

Hablar a un europeo sobre el Trópico, es diseñar ante él un mundo fantástico; hablarle de su flora, de sus bosques y de sus ríos, es hacer pasar delante de las retinas de su imaginación una película de matices variadísimos en donde campean al lado de árboles inmensos, las intrincadas lianas, las enredaderas serpenteantes y un desconocido mundo de parásitas vigorosas. Por esto, el primer contacto que en tales condiciones se tiene con la realidad, produce la extrañeza, la admiración y la observación asidua.

Tal fue el resultado producido en la mente inquieta y en el espíritu investigador del Hno. Apolinar María cuando por espacio de varios días pudo contemplar de cerca las vigorosas ceibas de las orillas del Magdalena mientras el pequeño vapor le conducía aguas arriba en dirección hacia la Sabana que debería ser su centro de actividades y el punto convergente de sus colecciones, o cuando admiraba las **Heliconias** de anchas hojas que en agrupaciones tupidas bordean muchos sitios de las sinuosas orillas; o mientras oteaba con su vista inquieta la selva tupida, los caños de aguas cenagosas, los matorrales llenos de mimosas, o aun las inmensas sabanas en donde de trecho en trecho levantaban su ancha copa los cedros o los guayacanes, el bálsamo o el caracolí.

Desde el primer momento de su llegada al Instituto de la Salle, comenzó el Hno. Apolinar a coleccionar plantas y su primera idea fue sin duda establecer una comparación entre la flora que vegetaba a estas altitudes y la flora que había ya observado en Francia; de ahí que cuando publica el primer número del Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales el 1º de febrero de 1913, su primer trabajo botánico es el titulado: "**Notes pour servir a une étude comparative entre la flore de la Savane et celle de la France**". El proyecto que allí se esboza es el siguiente: Hacer un estudio: 1) Sobre los géneros de vegetales comunes a la Sabana de Bogotá y a Francia. 2) Sobre las especies espontáneas. 3) Sobre las espontáneas en Francia y cultivadas en la Sabana. 4) Sobre las especies cultivadas en los dos sitios.

La primera familia botánica que considera por estos aspectos es la de las Ranunculáceas con su primer género **Clematis** y las especies **Clematis sericea** D. C. coleccionadas por él en el "camino de Ubaque antes de llegar a San Isidro". El género **Thalictrum** con la especie sabanera **Thalictrum podocarpum** H. B.K., que es el culantrillo de varios sitios de la República encontrado por Linden en el Quindío, por Bonpland en Cartago; por Purdie en Bogotá y por el botánico francés Goudot en los Laches. El ejemplar sobre el cual hace el Hno. Apolinar su comentario, lo había coleccionado desde el 3 de marzo de 1905. **Thalictrum aquilegifolium** L., especie francesa cultivada en los jardines por sus flores róseas, purpúreas o blancas y conocida con el nombre de "Colombina plumosa". El género **Anémone** con las especies **coronaria** y **nortensis**, ambas clasifica-

das por Linneo y originarias de Francia meridional. El género *Ranunculus* o "anfibio" como las ranas de donde deriva su nombre y las especies *Ranunculus flagelliformis* Smith, señalado por Mutis como de la Nueva Granada. *Ranunculus Kunthi* Tr. & Pl., o "Rejoncito" de los pantanos. *R. praemorsus* o *bcnplandianus*, acerca de la cual afirma: "La especie es común en ciertos lugares húmedos, pero no pantanosos del valle de San Cristóbal. Personalmente lo hemos coleccionado sobre un ribazo bastante seco pero no crecía sino en tallos aislados". *Ranunculus pilosus* que es la centella o "Arracachuela", una de las especies más comunes de los altiplanos de toda la nación y entre las especies jardínicas, señala a *Ranunculus aconitifolium* L. o "Botón de plata" y *R. acris* L., o "Botón de oro".

Asimismo señala el género *Nigella* que encierra las especies jardínicas, todas ellas originarias de Francia, conocidas con el nombre de "Cabellera de Venus" o "*Nigella damascena*" L. y "Comino negro" o *Nigella sativa* L.

#### Amistades de científicos:

Mientras este trabajo comparativo se iba publicando por entregas, sólidas amistades, desinteresadas y patrióticas se iban cimentando, como que estaban basadas en el más puro desprendimiento y en la más noble de las categorías intelectuales: la de la investigación científica.

El Dr. Liborio Zerda, notable por sus estudios de biología y etnología había llevado a cabo numerosas investigaciones, hoy casi olvidadas; por aquellos días había conocido la personalidad del sabio religioso y admirado su tenacidad y sus conocimientos. Ante el nombramiento que se le hace de miembro honorario de la Sociedad de Ciencias Naturales, fundada por el Hno. Apolinar, responde con una

fina nota de reconocimiento a la cual adiciona la obra de Boussingault sobre fósiles colombianos, dos tomos de química analítica, varios fósiles de la Cordillera Oriental correspondientes al cretáceo, el libro titulado "El mundo antes de la Creación del hombre" y numerosas notas originales suyas acerca de varios análisis por él efectuados sobre plantas nativas.

Otro tanto ocurre con el sabio naturalista Dr. Santiago Cortés Sarmiento, trabajador infatigable a pesar de tántas decepciones como tuvo que afrontar; luchador solitario en el campo de la ciencia por él cultivada; por esto, la amistad que logró cimentar con el Hno. Apolinar María fue para él un lenitivo, sobre todo cuando vio deshecha gran parte de su obra, la que sólo pudo reducir al fin a una síntesis que no tuvo de ninguna manera el alcance que había planeado inicialmente y que llevó por título: "Flora de Colombia".

Al sentirse miembro honorario de la Corporación, vuelven nuevamente los bríos a su espíritu investigador y se desprende de parte de sus colecciones, de sus apuntes... y hace partícipe al Hno. Apolinar de sus proyectos, de sus afanes, de sus excursiones y de sus diseños.

Con qué entusiasmo, el Hno. Apolinar exhibe ante los miembros de la Sociedad de Ciencias varias muestras que le habían sido traídas por el sabio bogotano: Una olla de mono correspondiente a la especie *Lecythis microcarpa*; otra especie cercana: *Bertholletia excelsa*; el interesante fruto de la "paloma" *Gonolobus cundurango*... y tantos otros frutos naturales que son verdaderas maravillas de la Naturaleza!

Un verdadero tesoro para su colección naciente fue el que logró obtener con la adquisición del Herbario que podríamos llamar "Histórico" del Dr. Francisco Bayón, otro de nuestros luchadores, igno-

rados por nuestra incuria científica. Ignoro en qué condiciones se hizo esta valiosa adquisición; éste, como muchos otros detalles de interés deberían ser aclarados e investigados por quienes conocieron por esta época de cerca al Hno. Apolinar pues es cierto que nos hallamos en mora para realizar una biografía tal como se la merece este insigne naturalista. Su vida iluminó medio siglo de nuestra vida científica en la nación y en su Instituto; su memoria pues, no debe pasar como una llamarada que fulgura sólo por unos instantes posteriores a su fallecimiento, pues aun cuando se hubieran conservado todas sus colecciones, nada dirían al espíritu frío del visitante si no las animara la estampa perenne de sus actividades y de sus afanes, conservada en una biografía vigorosa, viva y permanentemente renovada dentro del fervor y del entusiasmo, del agradecimiento y de la veneración por su fisonomía señera.

#### Nuevamente "Une étude comparative...":

Continuando su estudio comparativo, el cual —dicho sea de paso— publicó en idioma francés, estudia el género *Aquilegia*; los interesantes grupos de los géneros *Delphinium*, *Aconitum*, *Paeonia*, *Adonis*,... de suerte que esta primera parte de su trabajo la termina con varios cuadros dicotómicos en donde resume las características más salientes de todas las especies estudiadas.

#### Las *Berberidáceas*:

La segunda familia comparada en su estudio es la de las *berberidáceas*, tan interesante dentro de la flora silvestre de nuestras altitudes con plantas tan llamativas como el "botón de oro" o "tachuelo de tierra fría", *Berberis glauca* HBK., o la "uña de gato" *Berberis goudotii* de Triana y Planchon que poseen un pigmento amarillo en el tallo y en la raíz, junto con un principio

excelente en casos de irritación intestinal.

Las *Papaveráceas*, constituyen la tercera familia estudiada y comparada. Entre ellas hace destacar al "trompeto" o "curarador", *Bocconia frutescens* de Linneo, planta a la cual dedica un interesante comentario. Otro tanto hace con los *Ababoles* y las *Amapolas*. Continúa luego con la familia de las *Fumariáceas* en donde señala a la *Fumaria officinalis* L., originaria de Oriente y extendida por Europa y también en la Sabana de Bogotá como planta ruderal.

Se detiene algo más en las *Crucíferas* o *Brasicáceas* con sus géneros *Cheiranthus* o de los alhelíes, *Matthiola*, desprendido del mismo grupo; *Brassica* y *Raphanus* conocidos por todos....

#### Planta que surge de un animal:

Por esta época, es decir, a mediados de 1914, hace una pausa en su serie de publicaciones para insertar la observación del Dr. M. F. Obregón acerca de la "Mata de Cigarra" con motivo de haber recibido del Dr. Víctor Ribón varias muestras de larvas de cigarra de las cuales se desprendían unas extrañas vegetaciones que han dado origen a relatos fantásticos y a curiosas creencias.

Se trata del hongo denominado *Sphoeria sobolifera* Nill & Wattson, que ataca los tejidos blandos de las larvas y adquiere un tamaño que llega a sobrepasar a veces la longitud del cuerpo del animal parasitado, de tal suerte que cuando las gentes del campo encuentran una de estas larvas, llevando auestas tan extraña carga, piensan que algunos árboles inician su vida en esta forma peculiar.

\* \* \*

Por otra parte, intensifica en medio de los jóvenes que le rodean, el amor a la "Ciencia Amable", multiplica sus indicaciones, alienta

a los inconstantes, y ofrece las páginas del Boletín a fin de inyectar entusiasmo y emulación en todos los que son testigos de sus actividades múltiples. Por esto vemos allí estudios como "Reseña histórica de los estudios de Botánica en Colombia" de Uldarico Téllez, en donde se reliva la memoria de tantos autores desconocidos por muchos de los investigadores de hogaño. Figuras como la de Sandino Groot, Francisco Bayón, Liborio Zerda, J. M. Céspedes en cuyo honor se creó el género **Cespedesia**; el Pbro. Romualdo Cuervo inmortalizado en la botánica con el género **Cuervea** y con varias especies de la familia de las Hipocráteáceas, el General Carlos Cuervo Márquez, el Dr. Andrés Posada Arango....

#### Nuevas especies "apollinaris":

Pero su actividad múltiple atiende a todos los frentes; por esto vemos cómo el zoólogo J. A. Allen del American Museum of Natural History, le dedica en varias ocasiones alguna especie como un tributo que perpetuará en la ciencia su memoria; monumento imperecedero que será transmitido a las nuevas generaciones a través de los estudios y de los libros y no sujeto a las contingencias de una orgía danzante promovida por la antipatria desencadenada.

Así, el Bulletin of the American Museum of Nat. History en su volumen 33, artículo 29, pág. 387, describe la nueva especie de roedor —pequeña rata arborícola de la región de Choachí y de Fómeque— que recibe la denominación de **Thrinacodus Apolinari** Allen, 1914. El mismo especialista le dedica más tarde la nueva especie de murciélago **Glossophaga Apolinari** Allen (1916), mientras el especialista en Neuropteros, P. Longinos Navas de Zaragoza estudia varias especies de "caballitos del diablo" o "matapiños", nuevas asimismo para la ciencia y le dedica varias como colec-

cionista y descubridor de ellas; así encontramos la forma **Nothemis apollinaris** L. Navas (1915) interesante libélula que revolotea presurosa detrás de pequeñas presas sobre estanques y pantanos.

Entre los coleópteros se le dedica la forma **Heterops appollinari** E. Gounelle (1913). El diligente ictiólogo, profesor Eigenmann de la Universidad de Indiana y del cuerpo directivo de la Institución Carnegie, en el estudio original que hizo sobre peces de los llanos Orientales y de la parte oriental de la Cordillera de Bogotá publicado en el Boletín de la Sociedad y traducido por el Dr. José E. Bravo, miembro activo de la misma Sociedad de Ciencias, le dedica la especie **Stenarchus Mariae** y algún tiempo después, **Prochilodus Mariae**; el primer pez, propio de Apulo (hoy municipio Rafael Reyes) y el segundo de las aguas del Meta y clasificado en el año de 1920.

Entre las **Cecidias**, formas curiosas entre los insectos, también hace sus descubrimientos; encuentra en una de las compuestas de los alrededores de la Peña, unos pequeños abultamientos que deforman la inflorescencia; al hacer un corte de dichas protuberancias, halla unas pequeñas larvas análogas a las que forman las verrugas de las hojas en los aguacates o las llamadas "agallas de las hojas del Roble" de donde se extrae el tanino para la fabricación de la tinta negra de tanino. Las mantiene en observación durante varias semanas, hasta que salen de allí los insectos adultos los que fueron clasificados por el especialista belga en cecidias Dr. J. J. Kieffer, profesor en el colegio eclesiástico de Bitsch, en los anales de la Sociedad Científica de Bruselas. Tomo 30, segunda parte, con el nombre de **Urophora apollinaris** (Kieffer (1915)).

#### Nuevamente la Flora:

Hacia fines de 1915 reanuda su interrumpido estudio comparativo

y prosigue con las crucíferas en sus géneros *Nasturtium* o de los conocidos "berros" a los cuales dedica un interesante comentario; *Cardamine*, *Draba*, *Lunaria*, *Cochlearia*, *Iberis*,... en donde se encuentran las especies conocidas con los nombres de "moneda del papa", "mastuerzo", "maíz tostado" y "reseda". El conocido género *Thlaspi* con la especie *Thlaspi bursa-pastoris*, "bolsa del pastor" o "calzoncitos".

**Lepidium, Sinapis, Brassica, Raphanus**, que encierra los mastuerzos de huerta, la mostaza, los repollos y coliflores y los rábanos. Esta parte se termina a su vez con un nuevo cuadro dicotómico que da cuenta de los géneros y especies estudiados.

Cercana a la familia de las Crucíferas está la de las Capparidáceas con su principal género *Cleome*, por lo cual se refiere en seguida a él y prosigue luego con la familia de las Resedáceas y con la de las Violáceas las que se terminan nuevamente con un cuadro dicotómico para mejor distinción de las especies.

#### El "Mayo":

Dos años después de fundado el Boletín, el herbario se había acrecentado extraordinariamente, por lo cual, en el informe presentado para finalizar el año lectivo de 1914, se le señalaban 6.800 plantas existentes en él. Resultado verdaderamente asombroso si se tiene en cuenta que no era éste el único renglón del museo que así se acrecentaba.

Es en esta época cuando hace una atenta revisión de sus 9.613 coleópteros; ya podía establecer comparaciones y revisar el alcance de varias de las especies descritas. Para ello detiene sus miradas en el hermoso grupo de los Cerambícidos o Longicornios, cucarrones de largas antenas, cuerpo esbelto, elegante y magnífico; sus larvas, por desgracia, son en la mayoría de los

casos poderosos destructores de la madera. Un año de trabajo constante de una de estas larvas, es capaz de aniquilar el sistema circulatorio de los jugos vitales en un árbol poderoso, el que a poco comienza a decaer y a perder su vitalidad.

Uno de estos Longicornios es el "Mayo", representante espléndido de las joyas móviles de la selva!

Es un cucarrón de unos ocho centímetros de longitud, con un par de antenas casi de la misma medida; élitros de un magnífico color verde con reflejos metálicos cúpreos o rojizos; tiene movimientos vivos, ágiles y vigorosos.

Advierte el Hno. Apolinar que sus ejemplares figuran en una sola especie: *Psalidognathus friendii* Gray y sin embargo, las variaciones de algunos de sus ejemplares son muchas, desde el verde intenso de reflejos metálicos, hasta el tornasolado y cúpreo y el morado cambiante. Describe entonces a base de estas observaciones algunas "razas" o "aberraciones" entre las cuales sobresale la forma que dedica al Hno. Nicéforo: *Psalidognathus friendii* ab. *nicefori* Apol.

#### Nuevas familias comparadas:

En el mes de marzo de 1916 reanuda sus estudios comparativos con la familia de las Poligaláceas en la cual se hallan catalogadas nuestras conocidas "Sarpoletas" o "Yerbas de la Virgen", de raíces olorosas a mentol y empleadas contra los catarros y como antifebrífuga y los "rústicos" o "bodoqueras" que salpican los pequeños matorrales con sus flores azules.

Sigue con la familia de las Cariofiláceas (Sbre. 1916) y termina por último con la de las Malváceas que tantas especies de interés encierra como las malvas y el algodón y con la pequeña familia de las Lináceas. Termina pues, este estudio comparativo en el mes de Febrero de 1917; allí se completan 36 nú-

meros del Boletín después de haber iniciado con el primero, la serie de publicaciones que perseguían esta finalidad.

#### Hermandad en acción:

El ambiente investigativo creado por el Hno. Apolinar gira alrededor de un centro: el museo del Instituto de la Salle. Hacia él confluyen las miradas de muchos; los envíos de objetos interesantes, consultas y visitas de todas las categorías sociales. Otro tanto ocurría en otro sector de Colombia alrededor de la figura emprendedora, activa y múltiple del Rdo. Hno. Nicéforo María, quien en Medellín acicateaba los esfuerzos y estimulaba la acción con su personalidad insinuante, su voluntad inquebrantable y su gran alcance autodidacta; los intercambios realizados por esta época entre los dos sabios investigadores complementan mutuamente las colecciones y el conocimiento que cada cual tiene de la flora y de la fauna nacionales.

En tanto, otros colaboradores más cercanos y hermanos suyos en religión y en actividades, se impregnan de parecido entusiasmo y llegan a ser así sus inmediatos y eficaces colaboradores; varios de ellos forman parte de la Sociedad de Ciencias como miembros de número; así encontramos los nombres del Hno: Idinaël, laborador incansable y admirable ejemplo de multiplicidad de acción; bueno y amable como todo lo que sale de sus manos expertas, colecciona y hasta en ocasiones reemplaza en la dirección de las sesiones y en el puesto de la Secretaría al presidente y al secretario cuando éstos por cualquiera causa no pueden concurrir. Los nombres de Ariste y Cayetano asimismo están ligados a numerosas especies coleccionadas.

Entre las recientes clasificaciones de compuestas realizadas por especialistas como Blake y B. L. Robinson, así como en el estudio de los

Frailejones de A. C. Smith y Minna Koch se pueden confrontar las citas y clasificaciones basadas en material enviado desde el Instituto de la Salle. Ejemplo de ello son las siguientes especies estudiadas por Robinson y cuyo estudio fue publicado en los boletines del Gray Herbarium de la Universidad de Harvard: *Stevia rhombifolia* var. *typica* Robinson nueva variedad descrita a base de materiales coleccionados en la Sabana por los Hnos. Arturo y Apolinar. *Eupatorium Apollinarei* Robinson (1918), Bogotá: Arturo y Apolinar N° 94, 2.700 mts. *Eupatorium lanulatum* Robinson (1918), Guadalupe, Apolinar & Arturo, Tipo en el museo Nacional de Estados Unidos y foto del tipo en el Gray Herbarium. *Eupatorium rorulentum* Robinson (1918) Tipo de Guadalupe conservado en el Gray Herbarium.

Además, las siguientes especies, aunque ya conocidas, fueron mejor precisadas en su distribución geográfica: *Eupatorium scabrum* L. f.: Apolinar y Arturo N° 99. *Eupatorium angustifolium* (HBK) Spreng. Apolinar & Arturo. *Eupatorium fastigiatum* HBK. Apolinar & Arturo, Guadalupe. *Eupatorium tinifolium* HBK. Apolinar & Arturo, misma localidad. *Eupatorium gracile* var. *epilobioides* Robinson de la Sabana de Bogotá, coleccionada por Apolinar & Arturo.

*Eupatorium ballotaefolium* HBK. Arturo & Apolinar de la Peña, Guadalupe y San Cristóbal. *Eupatorium microphyllum* L.f. Apolinar & Arturo, de Guadalupe.

En los estudios sobre Labiadas adelantados por Carl Epling de Dahlem bei Berlín, encontramos asimismo muestras coleccionadas desde esa época, por ejemplo en el género *Lepechinia* señalada antes como *Sphacele*, se hallan las especies: *Lepechinia hirsuta* Epl. N° A-86 de Bogotá. *Lepechinia conferta* (Benth) Epl. de San Cristóbal, 1911 N° 62, Apolinar & Arturo. *Lepe-*

*chinia salviaefolia* (H. & B.) Epling Bogotá Nb 10H Idinaël. *Salvia carnea* Kunth de Bogotá N° 3, H. Idinaël. *Salvia amethystina* J. E. Smith Guadalupe, Octubre 1913 Fr. Apollinaire & Arthur N° 25 y 91.

Y para terminar esta lista queremos destacar dos clasificaciones algo más recientes; la primera es la especie **Ficus Apollinaris** frondoso árbol de 15 metros de altura; es uno de nuestros "HIGUERONES". Ha sido dedicado al Hno. Apolinar por el destacado botánico y zoólogo Dr. Armando Dugand quien con nobles y elevadas frases hace un público reconocimiento de la labor científica del Hno. Apolinar. Dice: "La dedico al eminente naturalista **Hermano Apolinar María, del Instituto de la Salle, Bogotá, sabio venerable que durante cuarenta años ha investigado incansablemente la flora, la fauna y la gea de Colombia**".

La segunda clasificación es la de una Compuesta coleccionada en el alto de San Félix del Depto. de Caldas por el Hno. Tomás Alberto y señalada como **Gynoxys Apollinaris**; fue hecha por el diligente científico Dr. José Cuatrecasas como homenaje póstumo a la memoria del naturalista. Termina su descripción en esta forma: "Clasificada en honor del muy conocido naturalista y amigo, el desaparecido **Hno. Apolinar María**".

Las frases de estos dos sabios investigadores, al mismo tiempo que son un reconocimiento por la obra del Hno. Apolinar, constituyen una honra para sus autores por el desinterés y nobleza de su reconocimiento.

#### Un poema al Eucaliptus:

En el mes de Junio de 1917 aparece la primera entrega de un profundo estudio que gira alrededor del **Eucalipto**, árbol originario de Oceanía y en ese momento popularizado en toda la Sabana de Bogotá en su especie **E. globulus**

descubierta por Labillardière en la Bahía de las tempestades de las tierras de van Diemen. Analiza en esta verdadera monografía las especies más notables dentro del género; la historia de la especie central, sus hojas, con sus glándulas portadoras de aceites esenciales; las anotaciones detalladas del profesor Lannessan acerca del desarrollo paulatino de las glándulas oleo-resinosas y de corcho de la especie **Althea rosea**, muy semejantes por algunos aspectos a las del Eucalipto. Analiza las propiedades químicas de la **eucaliptina** y de **leucaliptol** con sus propiedades pectorales, sudoríficas, antifebrífugas....

Trae varios casos experimentales con estos principios extraídos del eucalipto y de una manera especial se detiene en el **eucaliptol** y en sus notables efectos en los bronquios, en los pulmones y en casos de asma, de bronquitis, de paludismo... La última entrega de este laborioso trabajo corresponde al mes de Marzo de 1924, pero sin duda ninguna la redacción de él estuvo lista desde un principio, aun antes del mes de Junio de 1917, pues fue éste uno de los trabajos que presentó ante la Facultad de Medicina de Bogotá cuando ésta le otorgó el Doctorado, hecho que ocurrió sin ninguna medida aparatosa y sin que más tarde el Hno. Apolinar hiciera la más mínima mención.

Fue un hecho que transcurrió casi desapercibido en su vida de naturalista.

#### Segunda fase de la

#### EXPEDICION BOTANICA:

Se ha repetido ya en varias ocasiones que los 40 años de actividad científica del Hno. Apolinar María en Colombia fueron el punto de convergencia de los ideales remozados de la fenecida Expedición Botánica. Numerosos jóvenes que más tarde se han entregado a las profesiones más diversas, vieron encender a su alrededor la llama

del entusiasmo y entrevieron por su medio las numerosas posibilidades que ofrece nuestra flora y nuestra fauna. Allí aprendieron muchos —que hoy se hallan como directores de alguna actividad científica— a desarrollar el espíritu de observación y la inquietud por un alto ideal y, si bien, desde la finalización de nuestra contienda emancipadora hasta comenzar el presente siglo, hubo científicos de valía y de gran prestancia intelectual en los campos de la zoología y de la botánica, de la mineralogía o de la geología, no hubo ninguna sociedad sistemáticamente organizada, con estatutos propios, programas definidos, espíritu coleccionista y con un órgano de publicidad que atendiera a todos estos frentes científicos de modo metódico y con un enfoque preciso de la taxonomía, de las clasificaciones, de las novedades ocurridas en publicaciones foráneas referentes a nuestras riquezas naturales.

Por esta razón, cuando el profesor peninsular Luis Pardo busca una publicación sabia colombiana en donde publicar sus informes acerca de las lagunas de Almenara de Castellón (España), acude al Boletín del Hno. Apolinar (1925). Cuando el profesor A. M. Barriga Villalba, químico de la Universidad de Bogotá hizo sus interesantes análisis del Yagé y experimentó sus raras propiedades hacia fines del año de 1924, es en el Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales en donde aparece tal publicación.

Asimismo el conocido etnólogo, Rdo. P. Enrique Rochereau allí da a conocer sus investigaciones sobre las tribus de la región del Sarare. Después de las importantes investigaciones llevadas a cabo en nuestro territorio por el micólogo y científico Carlos E. Chardon, allí publica algunas de las novedades y resultados de sus estudios.

Su colaborador, el botánico por-torricense Dr. Rafael Toro, publica también allí los resultados de sus

investigaciones fitopatológicas y de sus exploraciones sobre la flora de San Andrés y Providencia, así como sus correcciones a la nomenclatura de la flora de Antioquia.

También allí es en donde salen a la luz pública, como en uno de los órganos más autorizados, los importantes informes científicos del Dr. Luis M. Murillo sobre "el pulmón lanífero" de los manzanos y sus investigaciones hechas en los cafetales de Antioquia. Reciben también amplia acogida los estudios petrográficos de alto interés económico y científico del profesor Ricardo Lleras Codazzi y después de las lejanas investigaciones ofidiológicas de los profesores y sabios médicos Dr. Andrés Posada Arango y Evaristo García, es allí en donde se ven las primeras sistematizaciones de acuerdo con las modernas concepciones de la ciencia herpetológica, de numerosas especies de reptiles de nuestra fauna, debido a la consagración del ya conocido investigador Hno. Nicéforo María.

Ante esta serie monumental (y aquí el pleno alcance del término sin hipérbolos de ninguna clase) de investigaciones que tuvieron por centro la silueta severa y a la vez acogedora del insigne naturalista, no hay ninguna exageración al afirmar que sus actividades y su poderosa influencia científica constituyeron la segunda fase de la "Expedición Botánica" que fue no solamente Botánica, sino que —como la de Mutis, el gaditano insigne— tuvo un alcance más vasto dentro de las Ciencias Experimentales.

#### Abriendo el surco:

Cuando José Celestino Mutis timoneaba con su vigilante asiduidad científica al grupo entusiasta de sus discípulos, quienes calladamente seguían absortos las huellas de su maestro, tuvo que multiplicar las facetas de su personalidad; hizo de astrónomo, de botánico, de dibu-



jante, de zoólogo, de coleccionista... En una palabra, atendió a edos y tarquinos en su afán por poner en marcha la Expedición. Otro tanto puede decirse del Hno. Apolinar; a unos ofrece las páginas de su Boletín a fin de que publiquen sus primeros balbuceos científicos y nazca con ello el estímulo. A otros enseña el arte de la taxidermia y les infunde el afán de la colección científica. Semanalmente dicta conferencias científicas a centenares de alumnos a quienes infunde el cariño por las ciencias naturales. Por muchos años (... 1912, 13, 14, 15, 16...) dicta en las clases de bachillerato la lección de Ciencias y conduce a aquellos mismos alumnos por veredas y montes enseñándoles el arte de la herborización y la debida distinción de las familias botánicas, y al terminar el curso, exige a cada uno la presentación de un herbario personal que sea como el resumen y la síntesis de lo aprendido en el año.

Los viajeros científicos, coleccionistas, herborizadores y especialistas de museos de Estados Unidos y de Europa que llegan al altiplano, tienen en el itinerario de sus obligadas visitas una inspección detenida a las colecciones del Hno. Apolinar. Con razón, pues, cuando el incansable naturalista Dr. Enrique Pérez Arbeláez daba comienzo al Instituto de Botánica y quería enfocar todas las fuerzas científicas del país hacia los ideales sembrados por Mutis, durante la sesión de la Sociedad de Ciencias del Hno. Apolinar del 4 de Mayo de 1930, ante una selecta concurrencia compuesta por los doctores D'Orsonville, Carlos R. Rhein, Clímaco Alberto Vargas, Abel Ballesteros, Eduardo Kairuz, P. Vicente Ortiz, Gonzalo Zuluaga, Milcíades Quintero Crescini, Luis M. Murillo, César Uribe Piedrahita, A. Peña Echarvarría, Alfredo Bateman, Ernesto Osorno Mesa, al aludir a los métodos de trabajo empleados en la Ex-

pedición y a las necesidades de proseguir esos estudios paralizados algo más de un siglo, hizo la afirmación siguiente: "Hoy los ideales están intactos, y aun los métodos de trabajo en sus grandes líneas han de ser los mismos... La obra de la **"Flora Magna Colombiana"**, será un monumento a Mutis mucho mejor que el busto que se trataba de erigirle en Cádiz; será la honra de nuestra organización científica".

Por qué se hablaba así en esta reunión selecta? Porque sólo allí se encontraba una Corporación organizada para captar los ecos científicos de la Patria y, precisamente, de allí debería salir la respuesta fecunda ya que muchos de los que estaban ligados de modo **directo** o **indirecto** a la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, fueron los que posteriormente han formado parte de la **"Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales"** correspondiente a la de España y que comenzó a funcionar al mismo tiempo que el Hno. Apolinar María hizo el traspaso... traspaso de libros y silenciamiento de su Sociedad... desaparición de su Boletín; éste último, para siempre porque la minúscula ayuda oficial había cerrado sus puertas ya que se iba a dictar una Ley por medio de la cual se nacionalizaría la Academia de Ciencias; en esta forma no había puesto para dos Sociedades Científicas... y vino la Ley 34 de 1933.

Luego, no debe pues, perderse de vista fácilmente este hecho; de modo que si hoy algunos entusiastas científicos nuestros señalan a la actual Academia Colombiana de Ciencias como la continuación de la famosa Expedición Botánica, no deben olvidar que es la tercera fase, ampliada y remozada con su magnífico órgano de publicidad la **"Revista de la Academia"**; pero la segunda fase que representó una obra titánica, correspondió al Hno. Apolinar como eje y centro.

### Sociedades Científicas anteriores:

Posiblemente algunos preguntarán si en verdad no hubo otras agrupaciones científicas con anterioridad. Sí las hubo! Pero a pesar de la prestancia científica de sus fundadores y la eminencia científica de sus integrantes, o no tuvieron la duración suficiente para pesar en la balanza de la investigación nacional, o sus actividades fueron de otra índole y no tuvieron que ver sino muy de lejos con las Ciencias Naturales. Entre otras agrupaciones podemos señalar por ejemplo: La Sociedad de Naturalistas Colombianos, fundada por el Dr. Ezequiel Uricoechea. La "Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales", fundada en 1873 y la "Sociedad Politécnica de Colombia", fundada en 1878.

### Ciencia pura o ciencia aplicada?

Frente al doble aspecto con el cual se presenta la ciencia a los investigadores, un problema se planteaba a la Sociedad: Debería prestar atención a la parte de la ciencia aplicada o debería continuar con los estudios de sistemática, de clasificación de especies, de catalogación de la fauna y de la flora?

El Hno. Apolinar no ignoraba que la sistemática y el conocimiento previo de las especies han sido en todas las naciones progresistas por delante de las aplicaciones de la industria o de la agricultura. Bien a las claras el profesor Fred A. Barkley pudo por esta causa escribir su "Elogio a la Taxonomía" que es uno de los documentos más notables que se han hecho sobre la importancia que han tenido las clasificaciones. Con todo, atiende desde entonces hacia los dos frentes; por una parte, seguirá catalogando, sistematizando, enviando a taxonomistas y clasificadores especializados en sus respectivos ramos muchas de las muestras que logra conseguir; por otra parte, en las sesiones que quincenal o mensualmente

tiene con los socios se empeña en llamar la atención sobre la parte práctica de los ejemplares que les presenta para el estudio al mismo tiempo que abre una sección especial en el Boletín con el título de "Sección de Ciencias Aplicadas" en donde publica un interesante estudio sobre el trigo, otro sobre el Cacahuete o Maní y de modo especial el "Vocabulario de términos vulgares usados en la República" en donde se esforzó por presentar la parte práctica y las más notables aplicaciones de los principios extraídos de las plantas tanto en la medicina como en la industria.

### En el desarrollo de una nueva etapa:

Cuando se presenta el receso obligado de la Sociedad —de su Sociedad— aguarda pacientemente mejores tiempos; mientras tanto, revisa su herbario; horas enteras dedica a esta paciente labor; durante las vacaciones de fin de año escolar, aprovecha la soledad de un aula de clase para extender allí sus cartapacios y sus clasificaciones.

Allí me fue dada la oportunidad de encontrarlo en una de las contadas ocasiones en que pude departir personalmente con él. A pesar de su ya avanzada edad, su memoria se mantenía fresca; maquinalmente y de modo instantáneo ligaba la muestra que se presentaba ante su vista con su respectiva clasificación botánica; intercalaba las nuevas muestras coleccionadas dentro de los cartapacios que contenían la familia botánica correspondiente. Esta facilidad retentiva que conservó aun hasta sus últimos días, se debe en parte a su educación autodidacta y a su fuerza de carácter. Sus colegas de antaño recuerdan a este respecto una costumbre suya que conservó hasta muy avanzado en edad. Por los años de 1915 lo veían emplear uno de sus ratos libres en el aprendizaje de memoria,

de cinco renglones sacados de los temas más diversos y eso todos los días. Esta costumbre sin duda contribuyó a entrenar su capacidad de trabajo y el poder retentivo de su prodigiosa memoria.

Una vez más, se demuestra con esto que los grandes realizadores y aquellos que pueden exhibir ante sus semejantes los frutos de su inteligencia transformados en libros, colecciones, clasificaciones o aun en obras trascendentes de carácter espiritual (fundadores de institutos, de obras de caridad o de acción social) ante todo, deben este resultado después de Dios, a la fuerza de su carácter y de su voluntad antes que a su propia inteligencia.

Es esta una respuesta para todos aquellos que pretenden escudar su pereza y su abulia frente a las urgencias de la hora, con la afirmación de que "todo lo que otros han hecho se debe a que son poseedores de un caudal de inteligencia superior". Cuando Vicente de Paúl había transformado las almas de tantos pobres, cuando había logrado levantar el ánimo de los menesterosos y transformado tantos tugurios y el ambiente malsano de los rincones populosos, pudo decir: "Todo esto se debe a que he usado menos mi inteligencia que la fuerza de una pasión, la pasión por hacer conocer a Cristo!"

En el campo de la ciencia, como en el mundo de los santos, puede hacerse la misma afirmación. No es otra la del gran científico Ramón y Cajal cuando dijo: "De cualquier modo, mi fácil éxito comprueba una vez más que las ideas no muestran fecundas con quien las sugiere o las aplica por primera vez, sino **CON LOS TENACES QUE LAS SIENTEN CON VEHEMENCIA Y EN CUYA VIRTUALIDAD PONEN TODA SU FE Y TODO SU AMOR**".

"Bajo este aspecto, bien puede afirmarse que las conquistas científicas,

**SON CREACIONES DE LA VOLUNTAD Y OFRENDAS DE LA PASION**". (Ramón y Cajal).

**Nuevas creaciones de la Voluntad:**

En la vida de nuestro gran sabio, Rufino José Cuervo, pueden señalarse numerosos casos que sirven para confirmar más todavía este aserto; él pudo decir a Don Marco Fidel Suárez cuando éste todavía joven se acercó en una ocasión a su mesa de trabajo: "Ve Ud. estos papeles llenos de apuntes? —le dijo mostrándole, no centenas, sino millares de apuntes críticos y anotaciones filológicas que habrían de servirle más tarde para la realización de su magna empresa, por desgracia inconclusa del Diccionario de Construcción y Régimen— sabe en qué momentos he hecho todo esto? Mire Ud. el reloj; faltan unos minutos para las ocho de la mañana, hora de comenzar mi trabajo; a veces llego con diez minutos de anticipación o con un cuarto de hora... esos minutos que tengo antes de que sea la hora de mi deber, los empleo en tomar estos apuntes y aquí tiene Ud. esta obra..."

La disciplina que había sabido poner en cada jornada de su vida, permitió al Hno. Apolinar María dar uno de los más admirables ejemplos de carácter cuando al día siguiente de la pérdida de sus colecciones y de su biblioteca, agobiado bajo la dolencia física que hacía ya algunos años le aquejaba, se inclina sobre las plantas de la huerta de su nueva residencia para empezar de nuevo la tarea de su vida!

**Las Plantas, el punto final!**

Llegó a tal punto esa fuerza incontrastable, que en el momento de su fallecimiento (unos veinte meses después de la pérdida total de su herbario) tenía ya clasificadas nuevamente unas 1.500 plantas fuera de muchas otras coleccionadas que no habían podido ser determinadas aún.

### “Un échantillon de surprise”:

Esta fuerza de su voluntad no fue motivo ni antes ni después de la ingente pérdida de su tarea coleccionista para mostrarse ante propios y extraños con un exterior más o menos retraído; al contrario; fue siempre sencillo y bueno, acogedor y amable, aun jovial y obsequioso; no se excedía eso sí en palabras, pero las que pronunciaba bastaban para mostrar que no era un ser inabordable. Aun sabía de vez en cuando mostrar algún tinte de humor. Uno de estos casos es el siguiente: Habiendo recibido varias plantas de Antioquia respondió a su corresponsal que le enviaría en canje algunos minerales de la Cordillera Oriental y entre ellos “un échantillon de surprise”... Después de algunos días de espera del mineral especialmente anunciado viene un paquete por el correo y al lado de una Viterbita, de unas muestras de Alofana, de una Azurita y de una Cuprita, había un fragmento de ladrillo con la indicación: “Silicato múltiple artificial...”

### Flora adventicia de Bogotá:

Después de la clausura del Boletín, el Hno. Apolinar continuó con sus investigaciones botánicas que le habían obsesionado en un principio, pero esta vez atiende a otro aspecto de la flora regional. Da comienzo a un trabajo que publicará por entregas en el Boletín del Instituto de la Salle. Su título es: “**Contribución al conocimiento de la Flora adventicia de Bogotá**”. Es aquí en donde estudia la cantidad variada de especies ornamentales, medicinales o industriales que han sido introducidas a las huertas, jardines y parques de la capital ya sea del exterior, o ya de otras regiones de clima diferente. De modo especial le es de gran ayuda para este trabajo el jardín que delante

del edificio ofrece una variedad grande de plantas. Allí muestran la esbeltez de sus grandes hojas dos magníficos ejemplares de palmas ornamentales de la especie **Phoenix reclinata** Mart., originarias del Africa Central. Por muchos años también exhibieron las bellas características de sus largos estipes dos soberbias Palmas de Cera del Quindío que una mano cariñosa plantó allí. Muchas veces el Hno. Apolinar recogió el producto cerífero de sus tallos cilíndricos y contempló desde su cuarto de trabajo el penacho movedizo del follaje que coronaba su silueta. Cuántas veces estos dos representantes solitarios de las selvas del Quindío portadores del significativo nombre de **Ceroxylon andicola** H. & B, trajeron a la mente del botánico las correrías y exploraciones de Humboldt y Bonpland, de Eduardo André y José Jerónimo Triana ilustrados viajeros que se extasiaron muchas veces ante la esbeltez de su tallo rígido y erguido como los picos de sus montañas ahora holladas por la planta de los aventureros quienes han agobiado sus senderos y sus riscos con quemas descontroladas y desmontes poniendo en peligro la existencia de estas palmeras bondadosas en su sitio de origen....

Un día vio el Hno. Apolinar que estos dos centinelas erguidos caían abatidos por el peso de sus años y de necesidades inaplazables del progreso; apartó entonces los ojos desde la ventanilla de su cuarto, testigo por tantos años de sus intensas pero silenciosas jornadas y los dirigió hacia la lejanía gris de la Sabana que soportaba en esos días el peso de los trigales maduros y vio cómo una ilusión más de su vida se desvanecía borrosa y pausadamente en el horizonte im-  
pasible.

Medellín, Agosto de 1952.